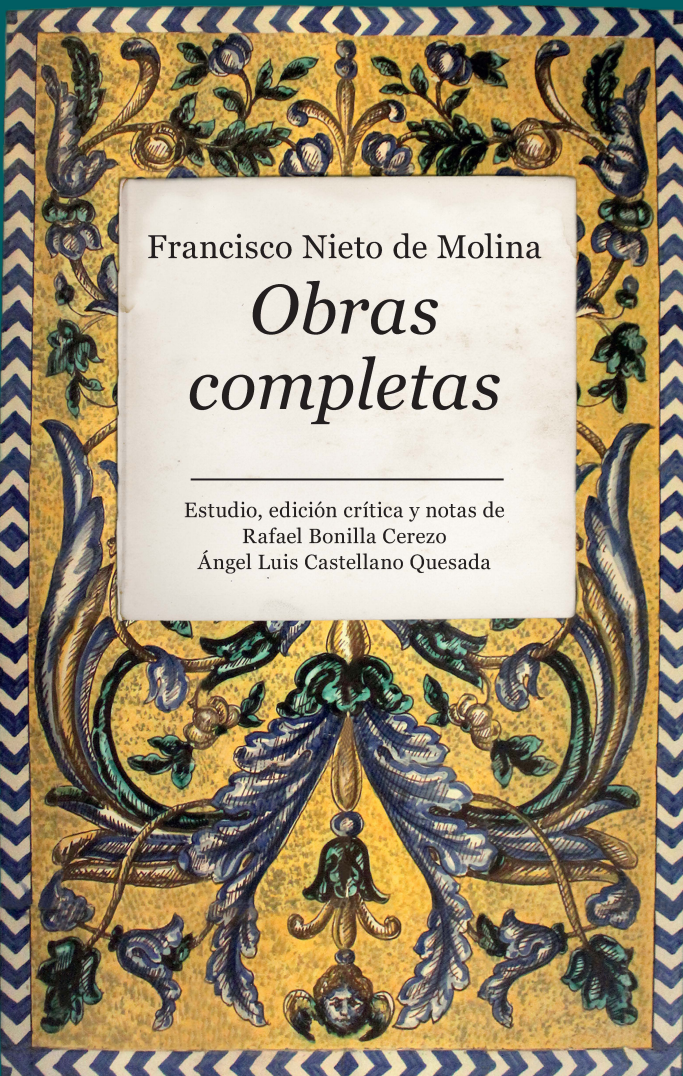


Nieto de Molina. Obras completas

Durante la década de 1760, el mercado del libro español —y particularmente el madrileño— experimentó un periodo de veras frenético, secuela de la supresión de la tasa y el alivio de los trámites legales en 1762; sin orillar la adopción de medidas represivas, como respuesta al motín de Esquilache, que casi segarían de raíz el número de ediciones a partir de 1769. La demanda constante de novedades abrió entonces los tórculos de las imprentas capitalinas a ingenios de pluma fácil y vuelo bajo, entre los que se contaría el gaditano Francisco Nieto de Molina (c. 1730-d. 1771).

Moratín lo clasificó entre los que había tildado de «poetas tabernarios»; pero no es menos cierto que «por la naturalidad del lenguaje, el libre espíritu de la inspiración y algunos destellos verdaderamente agudos que se descubren en sus versos, hace recordar épocas más afortunadas para las letras castellanas». Este modesto coplero lograría dar a las prensas dos títulos de chocarrero fuste a lo largo del «siglo que llamaron ilustrado»: *El Fabulero* (1764), ramillete de nueve fábulas mitológicas, y *La Perromachia*. Fantasía poética en redondillas con sus argumentos en octavas (1765), epopeya burlesca hartamente deudora de *La Gatomaquia* de Lope. Pronto les seguirían tres «papelones»: la *Inventiva rara*. Definición de la poesía contra los poetas equivoquistas (1767), pieza de aires entremesados donde pasó revista a las autoridades del Humanismo, el Siglo de Oro y el «tiempo de los novatores»; *Los críticos de Madrid* (1768), apología festiva en favor del teatro del Fénix y Calderón; y *Juguetes del ingenio* (1768), opúsculo compuesto por seis sonetos, dos octavas reales, seis romances y cuatro poemitas en cuartetas de romance. Despuntan sus cinco ensayos, reunidos bajo el marbete de *Obras en prosa* (1768), de los cuales brillan con luz propia el «Discurso en defensa de las comedias de frey Lope Félix de Vega Carpio y en contra del prólogo crítico que se lee en el primer tomo de las de Miguel de Cervantes Saavedra» y «En defensa del papel que dio a luz don Antonio Rezano y en contra del disforme papelón de don Juan Antonio del Castrillo y Villamor», donde rebatió las preceptivas de Agustín de Montiano e Ignacio de Luzán. Por desgracia, quedaría inédita la *Fábula de Vulcano y Venus* (1771), que ha sobrevivido en un códice apógrafo.

En todos y cada uno de sus divertimentos se aprecia el esfuerzo por navegar entre dos aguas, marcando distancias tanto con los ingenios populacheros y trasnochados como con los neoclásicos más innovadores. Sus gustos abrazaron sin empacho al magisterio de los poetas auriseculares y bajobarrocos (Góngora, Quevedo, Polo de Medina, Pantaleón de Ribera, Pérez de Montoro), con menciones de honor para su admirado Lope y Jerónimo de Cáncer.



» Francisco Nieto de Molina

LITERATURA • Bibliófilos de la amistad • AlmuzaraUniversidad

Francisco Nieto de Molina (Cádiz, c. 1730 – d. 1771). Ensayista, dramaturgo, poeta y crítico, caso de venir al mundo apenas un siglo antes hubiera sido un ingenio de prendas más nobles y quién sabe si reconocidas. Muy tardío epígono de Góngora, Quevedo y otros poetas barrocos, como Polo de Medina, Pantaleón de Ribera o Jerónimo de Cáncer, quiso identificarse con su estilo en *El Fabulero* (1764), *Inventiva rara* (1767) y *Juguetes del ingenio* (1768). Devoto asimismo de Lope en *La Perromaquia* (1765), *Los críticos* en Madrid (1768) y dos discursos de sus *Obras en prosa* (1768), sus «papeles» traslucen el desembarazo del hombre de ingenio y las agudezas del andaluz. Se ha barajado su autoría de la Colección de títulos de comedias, autos sacramentales, tragedias, zarzuelas, loas, entremeses y ramitos de los más famosos autores (1774), que, según Castro, perteneció a Juan José Bueno, y de *La zampoña* de las musas, hoy perdida.



Thema: DB
979-13-70202-41-5
708 páginas
Rústica con solapas
14.5 x 22 x 2.9 cm · 824 g
PVP: 35 €